

# Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2000

Juan E. Collque

*La Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) es una de las instituciones cuyas estadísticas macroeconómicas se han convertido en una referencia para realizar la evaluación del comportamiento de nuestra economía en relación a las otras economías de la región. Así, el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2000, nos presenta los resultados de las estimaciones que realizó dicha institución para la gestión 2000.*

## **E** panorama regional

El año 2000 Latinoamérica y el Caribe continuaron con la recuperación de sus economías iniciada a fines de 1998, siendo el desempeño de sus dos mayores economías, Brasil y México, lo que influyó notablemente para que el PIB de la región creciera a una tasa promedio de 4% en el 2000, notablemente mayor al 2,3% obtenido en 1998 y al 0,3% en 1999. Por su parte, la inflación continuó con su tendencia a la baja de los últimos años. El auge de las exportaciones fue el principal motor de dicha recuperación, aunque, pese a la mayor flexibilidad de las políticas macroeconómicas la demanda interna fue menos dinámica de lo esperado. El déficit en cuenta corriente como porcentaje del PIB bajó de 3,1% en 1999 a 2,5% en el 2000, financiándose con entradas de capital sin recurrir a las reservas debido a que el incremento en las exportaciones fue mayor al de las importaciones. Esta sensación de optimismo no se reflejó en el mercado laboral, pues no se pudo revertir la tendencia alcista del desempleo que fue del 9% y porque el incremento en los salarios reales fue insignificante.

## **Sucintamente veamos algunos indicadores de los países de América Latina y el Caribe:**

Argentina debido a las condiciones adversas del financiamiento externo y su elevado déficit fiscal no pudo superar la crisis que tendió a agravarse, el PIB se mantuvo estancado en el nivel al que descendió en 1999, la inversión fija continuó cayendo, hubo deflación debido a la contracción de la demanda agregada y el desempleo superó el 15%, sus exportaciones se hicieron menos competitivas por

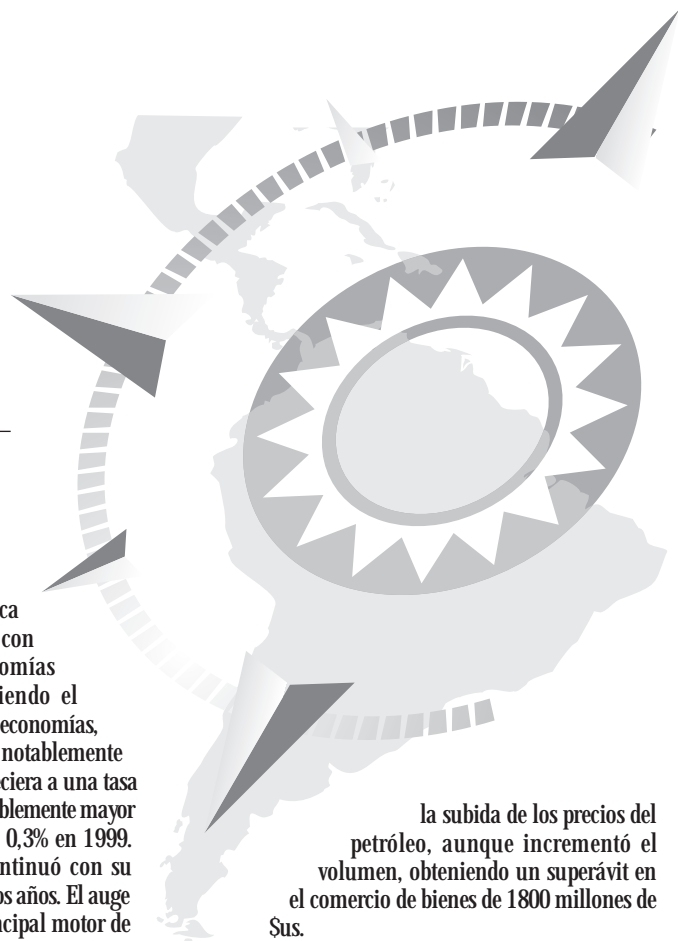
la subida de los precios del petróleo, aunque incrementó el volumen, obteniendo un superávit en el comercio de bienes de 1800 millones de \$us.

En Brasil, la economía más grande de la región, luego de dos años de recesión el PIB creció en 4%, mostró un IPC en alza, fuertes devaluaciones, disminución de reservas, el déficit en cuenta corriente bajó a 4,1% del PIB, la inflación fue de 5,5%; la IED subió y el déficit fiscal disminuyó de 10% del PIB en 1999 a 5% el 2000.

Chile creció en 5,5% continuando con la política de revertir el déficit fiscal y generar un superávit de carácter estructural. A pesar de que las exportaciones subieron y la demanda recuperó el nivel de 1999, el desempleo aumentó y el ingreso nacional se redujo en 800 millones de \$us.

En Colombia el desempleo alcanzó el 20%, el producto creció en 3% recuperando la caída de 4,3 en 1999 -la mayor del siglo XX- apoyada en sus exportaciones petroleras.

En Ecuador luego de dolarizar su economía en enero del 2000, la inflación se mantuvo en 90%. El PIB creció en 2% y la balanza de pagos registró un superávit de 750 millones de \$us, debido al incremento en los precios del petróleo. El déficit del SPNF fue superado y la deuda pública externa con el FMI fue reestructurada.



En Paraguay debido al desempeño del sector agrícola algodónero se experimentó una recuperación equivalente a un crecimiento del 1,5%, a pesar de la depresión de los precios de la soya. Su elevado nivel de reservas le permitió mantener estable el tipo de cambio previniendo una inflación del 9,6% debido al alza en el precio del petróleo, tarifas de servicios públicos e incrementos salariales.

En Perú la inversión interna y externa disminuyó, y a pesar de que hubo un crecimiento superior al de 1999 no hubieron mejoras en el nivel de desempleo ni en los salarios reales. La inflación fue controlada y la incertidumbre obstaculizó la privatización de las empresas y las concesiones, mientras la precariedad de la situación financiera obligó a poner un tercer programa de rescate a las empresas y el crédito al sector privado se contrajo.

Uruguay continuó en recesión, el PIB bajo en 1% luego de caer en 3% en 1999, el desempleo rebasó el 13%; el déficit fiscal fue mayor al 4% del PIB, las exportaciones crecieron pero el déficit de la cuenta corriente en la balanza de pagos fue de 3%; que a su vez fue financiado con endeudamiento externo y la inflación creció casi hasta el 6%.

Venezuela, gracias al incremento en los precios del petróleo -66% respecto de 1999- salió de la recesión de 1999 cuando su producto cayó en 6%. El PIB creció en 3,5% apoyado por una política fiscal expansiva, la balanza en cuenta corriente registró un superávit y la política de deslizamiento limitado del tipo de cambio permitió controlar la inflación que descendió por cuarto año consecutivo y se situó alrededor del 14%.

Costa Rica, a pesar de la caída de 11% en el valor de las exportaciones el PIB creció en 1,5% continuando su fase expansiva. Las tasas de interés elevadas y las expectativas no muy favorables, desincentivaron las inversiones y el consumo, los salarios reales del sector formal se estancaron, el ingreso per cápita se redujo y el desempleo urbano bajo a 5,3%

En El Salvador el PIB disminuyó de 3,4% en 1999 a 2,5% en el 2000, por la disminución de las exportaciones, las políticas monetarias restrictivas y el incremento del precio del petróleo. La inflación aumentó a más del 3%, las tasas de interés pasivas en moneda nacional bajaron, el tipo de cambio se mantuvo estable y el déficit fiscal creció.

El PIB de Guatemala creció en 3,5% y avanzó en el reestablecimiento de los equilibrios internos y externos, la inflación fue de 4%, las reservas crecieron y el tipo de cambio nominal se mantuvo estable: El crédito bancario al sector privado continuó estancado.

Honduras creció casi en 4%, el PIB per cápita creció casi en 1%, los sectores agroexportadores y manufacturero-maquiladores se recuperaron, lo que impactó positivamente en el nivel de empleo.

México, la segunda economía mas grande de la región, se expandió en 7%, las exportaciones fueron

más dinámicas lo mismo que las importaciones y la demanda interna, la política monetaria fue contractiva y el crédito bancario fue escaso. Debido a la recuperación del salario real y el aumento del empleo, el consumo se expandió en 8% y la inversión en 11%.

Nicaragua creció en 5,5%, perdiendo dinamismo respecto de 1999, la demanda se contrajo por la disminución de la inversión privada, la disponibilidad de crédito y los altos costos financieros, a pesar del aumento del gasto público. Las tasas de interés subieron por problemas de insolvencia en el sistema financiero.

Panamá registró un PIB de 2,5%, la demanda interna disminuyó, el desempleo aumento y el salario mínimo subió en 10%, la inflación fue moderada, el déficit fiscal disminuyó y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos fue también moderado.

Cuba se expandió en 5,5%, el PIB per cápita creció en 5% (en 1993, antes del bloque económico, era de 17%) el déficit en cuenta corriente creció y el tipo de cambio se mantuvo constante.

Haití creció modestamente en 1%, la inflación aumentó al 18%, el déficit fiscal subió a 2,6% del PIB, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó el 2,5% del PIB y el tipo de cambio se depreció en 44%. Así, el sector real de la economía se mantiene en un letargo crónico.

República Dominicana la actividad económica creció en 8,5%, el desequilibrio fiscal se incrementó a 1,5% del PIB y al tasa de inflación se elevó a más del 8%, la balanza de pagos fue negativa porque el déficit en cuenta corriente, de 6% del PIB, no fue compensado por los flujos de capital.

## Desempeño económico de Bolivia respecto de América Latina

Veamos el desempeño de algunos de los principales indicadores económicos de Bolivia con relación a los países de América Latina y el Caribe, a través de las estimaciones preliminares elaboradas por la CEPAL para el año 2000.

En Bolivia el índice promedio anual de la Evolución de las Remuneraciones Medias fue de 118,5 el más alto de la región; mientras en Perú se registró el promedio más bajo con 90,7.

La tasa anual media de Desempleo Urbano en las capitales departamentales en Bolivia fue del 6,1; 2,6 puntos debajo del promedio regional que fue de 8,7.

La Inversión Extranjera Directa Neta fue de 730 millones de dólares; muy lejos de Brasil que recibió 30.000 millones o de Haití que apenas captó 5 millones de dólares.

El Índice de Precios al Consumidor entre diciembre de 1999 y diciembre del 2000 vario en 3,8; menos

de la mitad del promedio de la región que fue del 8,9; registrándose la mayor inflación en Ecuador con 96,6 y una deflación de -0,7 en Argentina.

Respecto de la Formación Bruta de Capital Fijo, Bolivia presento una tasa anual de variación de 0,0; Es decir, que no se recuperó del descenso que tuvo de 28,1 en 1998 a -13,6 en 1999. Recordemos que en el año 2000, el promedio latinoamericano de la tasa anual de variación de la FBKF fue de 4,2 siendo el país con mayor tasa de crecimiento Colombia con 12,5 mientras Uruguay, al igual que en 1999, se mantiene con una tasa negativa de -9,0.

En cuanto a la Evolución del Producto Interno Bruto Total, Bolivia presentó una tasa de crecimiento de 2,0 exactamente la mitad de lo que fue el promedio regional 4,0; siendo la República Dominicana con una tasa de 8,5 el país que mayor crecimiento presento en el 2000 mientras Uruguay decreció en -1,0. Es importante señalar, que la República Dominicana fue la economía que más creció en la última década con una tasa promedio de 6,3; mientras Cuba pasó de ser la economía con mayor tasa promedio de crecimiento en la década del '80 con un promedio de 3,7 (al igual que Colombia) a ser el país con menor crecimiento promedio durante los '90 con un promedio negativo de -1,4. Por su parte, Bolivia mostró un cambio importante durante los últimos 10 años, ya que, de una tasa de crecimiento promedio de 0,2 respecto de un promedio regional de 1,2 durante la década del 80, paso a un promedio de 3,8 respecto de un promedio regional de 3,3 en los '90. Vale decir, que de estar 1,0 puntos por debajo del promedio regional en los '80 se ubicó en un promedio de 0,5 puntos por encima del promedio regional en la década del 90.

En el desenvolvimiento del PIB Per cápita Bolivia mejoró levemente de -1,7 en 1999 a -0,1 en el 2000; pero, en ambos casos se mantiene por debajo del promedio regional que para 1999 fue de -1,3 y de 2,4 en el 2000. Al igual que con el PIB Total, el PIB Per cápita en los últimos 10 años tuvo un comportamiento interesante, pues, de un promedio de -1,9 para la década del 80 respecto de un promedio regional de -0,9 se mejoro hasta 1,4 respecto de un promedio regional de 1,5 en la última década.

De esta manera, arrastrados por la recuperación de las principales economías del mundo de la última crisis asiática de 1997, los países de América Latina y El Caribe continuaron, durante el 2000, su recuperación económica iniciada a finales de 1998 y principios de 1999. Pues, la recuperación de los precios internacionales de las materias primas y el petróleo principalmente permitieron un crecimiento en el quantum e ingreso por exportaciones. A pesar de ello, el impacto en la demanda de los respectivos mercados internos no fue tan dinámica como se esperaba, por las características propias del aparato productivo y las graves asimetrías en la distribución del ingreso. Así, esta recuperación no se reflejó en una baja de la tasa de desempleo, que en promedio para toda América Latina fue de 8,7%.

La Inversión Extranjera Directa continuó siendo la principal fuente de ingresos en la región, teniendo una participación preponderante en la composición del PIB regional, fundamentalmente en actividades intensivas en el uso de capital, sean extractivas o de servicios. Por ello, el impacto sobre la reactivación de la demanda en el mercado interno y la generación de empleo no son tan expectables como la magnitud de sus inversiones, además que reinvierte poco porque gran parte de sus utilidades son repatriadas; en el caso boliviano esa repatriación de utilidades en los últimos años fue del orden del 95%.

Por su parte, la Política Fiscal en toda la región fue mucho más severa en el 2000 y ello se reflejó en una notoria reducción del déficit fiscal respecto del PIB, continuando la tendencia de la última década.

Así mismo, la Política Monetaria en la región fue más flexible, generándose una recuperación en la oferta monetaria y observándose una baja de las tasas de interés; pero, manteniendo la tendencia a la baja en la inflación, que en el 80% de los países fue de solo un dígito.

En el caso boliviano, a pesar de la recesión, las tasas de interés, tanto en moneda nacional como extranjera, se mantuvieron constantes. La Política Monetaria continuó siendo contractiva, debido entre otras cosas, a la erradicación forzosa de la hoja de coca y la implementación de la Ley de Aduanas que tuvieron un considerable impacto en la actividad económica, originando la salida del mercado de una importante cantidad de dinero proveniente de actividades ilícitas, que no solo significó un aumento en la velocidad de circulación del dinero, sino también un fuerte impacto en la principal actividad generadora de empleo, el comercio formal e informal, coadyuvando a la formación de expectativas pesimistas de los agentes en plena recesión.

## ¿Mal de muchos consuelo de tontos?. El problema de las asimetrías en la distribución del ingreso y la desigualdad económica.

A manera de comentario podríamos decir que, observando los indicadores macroeconómicos de Bolivia y comparándolos con los de los otros países de la región durante la última gestión, daría la impresión de que Bolivia -lo mismo que todos los países de la región- "teóricamente" estuviera pasando por un momento de verdadera reactivación económica y que sus habitantes estarían mejorando sus niveles de ingreso y consecuentemente sus condiciones de vida, opinión que cambia luego de una reflexión sobre la situación política y social interna del país, como de toda la región.

El gran problema de esta recuperación, es que dicha mejoría no se refleja de la misma manera en el nivel de bienestar de la población, por las graves asimetrías en la distribución del ingreso que supone el modelo

de libre mercado y el mal manejo de la economía nacional y la corrupción de los gobernantes, al punto que por nuestros alarmantes niveles de pobreza y endeudamiento hoy somos un país HIPC. Ello nos obliga a ser más realistas en todas nuestras apreciaciones, y no porque los países de la región con los que normalmente nos comparamos, salvo algunas excepciones, tengan, características muy similares a las nuestras (estabilidades macroeconómicas relativamente inestables, deficiencias de competitividad, ausencia de inversión nacional, servicios de deuda externa considerables, recurrentes y serios problemas sociales, corrupción

e impunidad, falta de soberanía, etc.) vamos a confundirnos y encandilarnos con las estadísticas olvidando el adagio popular "mal de muchos consuelo de tontos". Lo que nos obliga a establecer referentes más apropiados para la formulación de objetivos y políticas de desarrollo Económico, Social y Humano en el corto y largo plazos, estableciendo modelos de desarrollo propios. Pues, en Bolivia las condiciones de producción y de vida son demasiado atrasadas en relación a las de los países capitalistas desarrollados como para consolarnos con la idea de que, "según las estadísticas" pronto estaremos entre los países menos atrasados del tercer mundo ■



*En América Latina, el desempeño de sus dos mayores economías, Brasil y México influyó para que el PIB de la región creciera a una tasa promedio de 4% en el 2000, notablemente mayor al 2,3% obtenido en 1998 y al 0,3% en 1999. Por su parte, la inflación continuó con su tendencia a la baja de los últimos años.*